

ser mirado con veneración y con respeto.

El patriotismo en que se inspira el orador elocuentísimo, resulta en su discurso de ayer con más esplendores, si cabe, que en otras ocasiones.

El Congreso ha escuchado con religiosa atención las palabras del jefe del posibilismo, y su discurso ha sido una exposición completa de doctrina, al mismo tiempo que una confirmación del sentido práctico que le guía. Ha comprendido, como ninguno de sus correligionarios, lo que los altos intereses de la política y de la patria requieren, y así ha llamado a afirmar que en el concepto del Estado en la idea de la propiedad y en la noción de la patria, estaba más cerca de Cánovas y de Sagasta, que de Pi. Para él lo primero es la patria, y por ella, la paz, el orden, el progreso, todo lo que contribuya a su bienestar, a su desenvolvimiento, a su prosperidad y grandeza, lo inspira y acrisola en tan puro y hermoso sentimiento.

Ejemplo es el Sr. Castelar que deberían imitar cuantos, cediendo a miras de otro género, son una inquietud para el país, un peligro para la libertad y un atentado contra el derecho.

MANIFESTACIONES

ATENDIBLES

Un síntoma favorable de la confianza que nuestra gente de mar tiene en el progreso material, que es de esperar resulte de la era de paz que estamos disfrutando, revelada por el alza de nuestros fondos, es la impaciencia que se observa porque se pongan en ejecución los servicios que el Gobierno acaba de contratar con la Compañía Transatlántica, que, según ofrecimiento del mismo Gobierno, han de ser próximamente seguidos por otras medidas que levanten nuestra marinería mercante, dándole una ayuda eficaz para sostener la lucha terrible con la hostilidad las naciones extranjeras, que cuentan con elementos de prosperidad y de protección de que la española se ve privada.

La prensa de Cádiz ha tomado la iniciativa, llenando sus columnas de alabanzas al Ministerio y de optimismo acerca del porvenir, si llegan a vías de realización los planes que se dice están en estudio en los centros oficiales. Para Cádiz, la antes afortunada ciudad, emporio de nuestro comercio con las Américas y con las Indias Orientales, la Compañía Transatlántica representa elemento importantísimo de su vitalidad; allí poseen esa Compañía grandes astilleros donde ganan su sustento y se aleccionan en las industrias del careaje multitud de braceros españoles; así es que las autoridades locales y provinciales, los centros académicos, las asociaciones comerciales y la prensa de todos los partidos políticos, se muestran unánimes en felicitar al Gobierno por la contratación que acaba de efectuar con la Sociedad Transatlántica, que al asegurarla un porvenir de 20 años, sienta las bases de un desarrollo y perfeccionamiento en los servicios, que venía siendo por todos reconocido como una necesidad nacional.

Iguales manifestaciones vienen de Santander: no encontramos medio mejor de que nuestros lectores juzguen del calor con que aquellos marinos expresan, que el transcribir integros algunos párrafos de los periódicos más serios de aquella ciudad. El *Cantabro* dice: «Lo excelente de la flota de vapores que posee la Trastatlántica, la circunstancia de ser empresa española, interesada, por tanto, en preferir el bien de nuestra nación a las conveniencias del extranjero, y singularmente el haber sido y ser la Compañía Transatlántica española una y tenazmente combatida por el filibusterismo americano, son motivos poderosos para que todos los que amamos a España nos felicitemos por la prórroga del contrato del Gobierno con la mencionada empresa.»

El *Boletín de Comercio* recuerda a los representantes de la nación la máxima del Rey Sabio: «el hacer es cosa grave y el deslucir muy ligero», aludiendo con esto a lo fácil que es el «deslucir» la organización naval de la Compañía Transatlántica y lo difícil que sería el «hacer» otra organización semejante que viniera a sucederla en la misión fecundante de riqueza que hoy le está confiada. Recuerda dicho colega que la flota de la Compañía Transatlántica representa el 40 por 100 de la marina mercante y el 50 por 100 de la de guerra, que constituye un núcleo importante de la riqueza pública, que lleva con honra la bandera nacional, y alcanza los elogios más entusiastas de escritores y navegantes extranjeros.

La Cámara de Comercio de la Coruña se dirige en estos términos al Ministro de Ultramar:

«La Cámara de Comercio de esta plaza, por sí y en representación de los intereses mercantiles y generales de este país, felicita a V. E. por el proyecto de ley para la renovación del contrato con la Compañía Transatlántica, que se ha dignado presentar a las Cortes, y lo juzga altamente favorable al desarrollo de la riqueza pública y a la protección justa y debida a los intereses mercantiles y náuticos de la nación.»

los armamentos del nuevo Imperio germánico; pero su idea resplandece de una manera harto significativa en el prólogo de su extenso trabajo, prólogo que traduce a continuación, pues lo creemos digno de predilecto estudio.

Dice así el Teniente Coronel Koettlich:

«En 1870 nuestros vecinos de Francia hicieron constar que la Alemania permaneció largo tiempo muda ante sus provocaciones.

«Los ecos del Rhin alemán permanecieron mudos; si la Prusia hubiera tenido el mismo lenguaje tratándose de la Francia hace ya tiempo que nos hubiéramos puesto en marcha. (Le Pays, 8 de Julio 1870.)

«Después de la derrota, cesaron los gritos de guerra, pero a poco tiempo volvieron a resonar con más fuerza. En el momento actual son tan descompasados y tan amenazadores, que forzosamente encuentran numerosas resonancias; nuestro silencio, pues, pudiera ser mal interpretado.

«Nuestro carácter es de esa condición; nosotros los alemanes tratamos los asuntos de tal clase de una manera distinta que los franceses. Por propia voluntad, nos contenemos y nos contentamos con engorronos de hombres cuando los franceses, ese pueblo de temperamento tan vivo y tan digno de estudio, se incomodan y se sobrecitan.

«Mas llegan las cosas a un extremo en que no hay posibilidad de guardar silencio, y ese momento ya ha llegado.

«En 1871 se escondió el hacha de la guerra, pero el mango aún sobresale en el suelo; la pipa de paz todavía no se ha fumado. Nuestro gran Canciller buscó en varias ocasiones el encenderla, pero siempre se apagó.

«No nos alegramos de ello; lo deploramos con todo nuestro corazón. Somos gente bonachona; aun cuando tengamos buenos puños, nos gusta vivir en paz con todo el mundo; hasta tenemos cierta debilidad tratándose de nuestros vecinos del Oeste; sucede lo mismo que en las familias donde hay muchos chicos, los hermanos y las hermanas quieren más al peor cabeza de ellos; y cuando, por último, le tienen que dar una gran paliza se arrepienten pronto y le tienden la mano con la mejor voluntad; pero él sólo piensa en vengarse.

«Si hubiese la más ligera esperanza de que pudiera atenuarse el odio del pueblo francés; que este mismo pueblo pasase con más sangre fría la cuestión alemana; que poco a poco se estableciesen entre las dos naciones esos lazos que deben existir entre países tan civilizados, se podría también tener paciencia y esperar, no obstante los penosos ensayos hechos hasta ahora. Con efecto, la esperanza transfigura el presente por muy sombrío que sea, con su celestial resplandor.

«Pero ¡ay! no podemos alimentarnos con semejantes esperanzas. Los partidos que predicaban y exaltaban el odio contra la Alemania diariamente adquieren mayor influencia en Francia, y no está lejano el momento en que otra vez se empuje la lucha. Si la Alemania se mostrase indulgente y bondadosa, en esto verían nuestros enemigos un signo de cabal debilidad; nos perjudicaríamos nosotros mismos obrando de tal suerte.

«El 26 de Febrero de 1871 se firmó en Versalles la paz, ratificada el 2 de Marzo del mismo año; en su art. 1.º dice así:

«La Francia renuncia en favor del Imperio alemán todos sus títulos y derechos sobre los territorios situados al Este de la frontera que aquí se marca...»

«El Imperio alemán poseerá esos territorios a perpetuidad en un todo soberano y en propiedad...»

«Ahora bien, durante largos años el Gobierno francés ha dejado que continuasen ante su vista los manejos que tenían por objeto segregar estos territorios del Imperio alemán; ha tolerado que la prensa francesa hablase sin cesar de estas reivindicaciones; ha permitido que figurasen en los discursos públicos de altos funcionarios. ¿No constituye el hecho un atentado contra aquella estipulación?

«Debemos esperar que se nos dirija una provocación todavía más directa?

«Muchos alemanes, ¡ay! la verdad, dicen que nuestros armamentos, tan grandiosos e imponentes, nos pesarán tanto menos, cuanto más necesarios parezcan; que la danza guerrera, a la cual se halla entregada Francia, no pasará de una alegre mascarada, buena para preocupar tan solo cerebros calenturientos; se dice que la masa general en Francia es perfectamente razonable; que los franceses, como buenos patriotas, deploran profundamente y con ingenuidad el resultado que tuvo la última guerra, pero que no piensan de ninguna manera en provocarnos otra vez.

«Esto es un error garrafal.

«Ahi están los hechos probando que la mayoría de los franceses, entiéndase bien, los que influyen sobre la opinión pública, proyectan una guerra de venganza contra la Alemania. Los hechos son los que prueban que ese proyecto, concebido antes de firmar la paz en 1871, se encuentra, después de haber trabajado en realizarlo, sin cansarse nunca, sin retroceder ante ningún sacrificio, en vías de ejecución, y que si la Alemania continúa sonriendo y encogiéndose de hombros resultaría presuntuosa, resultaría insensata.»

Después de conocido el prólogo que antecede, creemos inútiles los comentarios, pues basta con el lenguaje claro y enérgico del jefe alemán.

señalan la finalidad de los distintos partidos políticos.

Dice que hay algunos partidos que no hacen nada en el poder, y otros que en poco tiempo realizan grandes reformas.

Pues bien, señores Diputados; se llama partido conservador al que acudilla el Sr. Cánovas del Castillo, y yo que no dispierto al partido gobernante el título de liberal, disputo a aquél el de conservador. ¿Sabéis por qué? Porque aquél pasó. Yo, que no me he movido y he permanecido siempre en mi sitio, he sido tachado de conservador, y a veces de reaccionario.

Porque sucede a las generaciones nuevas con las antiguas lo que a los viajeros que van en un tren por primera vez, que creen que los árboles, las casas, el paisaje, en fin, huyen, y es el tren el que anda; pues bien, las generaciones nuevas avanzan, nosotros permanecemos en nuestros sitios, y sin embargo, creen que marchamos hacia atrás.

Yo siempre he mantenido los mismos principios: soberanía nacional, derechos individuales y sufragio universal. A los veinte años de pronunciarse mi primer discurso consignándolos, me vi, porque así estaba decretado sin duda, al frente de una situación que los sostenía, cal, y me encontré solo, pero bendije aquella soledad.

Expone su programa rectificado en vista de los desastrosos resultados de la república federal.

Cuando vi—dice—que a pesar del radicalismo de Pi no se satisfacía el monstruo de la democracia, creí conveniente retroceder.

Condona la apelación a la fuerza; nosotros tenemos la cabeza, poseemos las ideas y querer ser el brazo es una solemnidad insensata.

Dice que los conservadores quieren lanzarlo de la legalidad; no porque deseen vivir en guerra con el país, sino porque es su única razón de existencia.

Dice que la guerra trará infinitas desdichas, y entre ellas el triunfo de la demagogia roja ó negra y la proscripción de la democracia y libertad ganados con tantos esfuerzos.

Dice que está y estará tan cerca del Sr. Sagasta como el permitán las relaciones de vecindad.

Yo, señores, estoy más cerca de Sagasta y más cerca de Cánovas que del Sr. Pi y Margall en ciertas cuestiones. En el concepto del Estado, por ejemplo, estoy en absoluto de acuerdo con el señor Sagasta; en el de patria con el Sr. Sagasta y con el Sr. Cánovas, y en el de este último no lo estoy ni puedo estarlo con el Sr. Pi y Margall. (Muy bien, muy bien.)

«Por qué con todos estos antecedentes regañaba mi amigo el Sr. López Domínguez al Sr. Sagasta, porque admitía nuestra benevolencia? A nadie le amarga un dulce, señores. (Grandes risas.)

Pues qué, ¿no presté yo a S. S. (a López Domínguez) en dos discursos distintos mi concurso? Pues yo no le di a su señoría mi benevolencia por la persona de S. S., como no se la doy al Sr. Sagasta por la suya; la he dado y la doy por mí, por mi partido, por mis principios.

«Pues no faltaba más que si yo tengo cuatro apellidos y existe en mi familia un individuo que no tiene más que tres de ellos, vaya a renegar de él! Yo soy democrata, liberal y republicano; ¿por qué en un punto no coincido con el Sr. Sagasta, voy a renegar de los otros dos? «Mi General—dice—(risas), sí, puedo decirle mi General, porque ha sido General de la República.

(El General López Domínguez pide la palabra.)

Se lamenta de que mientras en el campo de la Monarquía se viste de gala cuando se gana un republicano, en el campo de la República hasta los viejos republicanos hayan sido proscritos.

Con ejemplos de Inglaterra, Francia e Italia, demuestra en un párrafo elocuente que el día en que aquí se otorguen los derechos inherentes a la personalidad humana, y el poder venga de abajo en vez de otorgarlo la Corona, se dejará de conspirar en España.

Dice que la meta de los republicanos está lejos, muy lejos. (Atención.)

Niega que haya dicho, que por el sufragio universal se iría a la República, y añade:

Yo he defendido el derecho de reunión, no para que se reunieran solamente los republicanos; he defendido la libertad de imprenta, no para que la disfrutaran únicamente los escritores republicanos; yo he defendido el derecho de asociación, como he defendido el sufragio universal, no porque yo crea que traerá la República, que la República no es popular, como ya lo dije cuando yo estaba en el Poder en 1873.

No creo, pues, que el sufragio universal traiga la República, y porque no lo creo lo digo, que si otra cosa pensara, la diría también; porque yo entiendo que en el fondo de las muchedumbres hay más espíritu conservador de lo que se cree, y para que por medio del sufragio viniera la República, sería necesaria una gran evolución de tiempo.

Reconoce que vivimos en el siglo de las revoluciones, pero que no porque todos se hayan sublevado puede desconocerse que la revolución es siempre antihumana, bárbara y demolidora.

(Viendo el Sr. Castelar que conversaban el Secretario Sr. Ibarra y el Sr. Cánovas, se dirige a éste manifestándole que si desea hablar esta tarde, terminará cuanto antes su discurso.)

El Sr. Cánovas le dice que puede extenderse cuanto quiera, pues él puede hacer uso de la palabra en la sesión siguiente.

El Sr. Castelar se ofrece a la decisión de la Cámara y del Sr. Cánovas.

El Sr. Presidente asegura al orador que la Cámara oye con gusto su elocuente discurso.

El Sr. Castelar da las gracias al Congreso y continúa.

Vuelve a anatematizar la guerra y la revolución, y dice que apenas queda un revolucionario.

Recuerda que en 1856, Rivero, Becerra, Martos y él, combatían al ilustre Sr. Cánovas, porque en su fanatismo quería apelar siempre a la revolución; y nosotros, que combatimos a aquel amigo de siempre, hoy hemos de combatir a los que no habiendo pensado nunca con nosotros, quieren hoy apelar a los procedimientos de fuerza?

Recuerda que antes del 68, apesar de la violencia, hubo acuerdo en los liberales; mientras que ahora, con la libertad, no se entienden los republicanos.

Recuerda que a principios de la Restauración durante muchos años, se le ha llamado traidor porque venía al Parla-

mento, y poco a poco han ido sentándose todos y yo me alegro mucho, porque veo aquí al Sr. Azcarate, al Sr. Salmerón y al señor Zorrilla; si, señores Diputados, al Sr. Zorrilla, porque siendo el jefe del partido, ver a los señores Diputados que acabo de citar, y a otros, es verle a él. (Muy bien, muy bien.)

Y ha venido el Sr. Pi y Margall a pensar de todas las protestas que había hecho.

Termina su discurso el orador pronunciando un período brillante y elocuente, afirmando que antes que la República, antes que la democracia y antes que la libertad, defendió y defenderá siempre la paz y la integridad de la patria. (Muy bien, muy bien: el orador es felicitado calurosamente por sus amigos.)

Suspende el debate y se levanta la sesión.

Eran las seis y diez.

SENADO

A las dos y media se abrió ayer tarde la sesión en el Senado, bajo la presidencia del Sr. Marqués de la Habana: se aprobó el acta de la anterior y se dió cuenta del despacho ordinario.

Se da cuenta de varias enmiendas presentadas al proyecto de escuadra, y de una proposición del Sr. Polo de Bernabé pidiendo un crédito de 23 millones para la conservación y restauración de templos católicos, y de otras dos de carreteras.

El Sr. Marqués de Muros dirigió una pregunta al Ministro de Estado.

El Ministro de Ultramar declaró, contestando al Sr. Alfonso, que si los rebeldes de Filipinas tienen armas, las habrán adquirido en la industria particular, pero no de un Gobierno extranjero.

A propósito de este asunto hablaron los Sres. Fabi y Tejada Valdesera, contestando al Ministro de Ultramar.

Entrando en la orden de día y después de votados los proyectos de prórroga a dos ferrocarriles en construcción, fué objeto de discusión el dictamen sobre construcción de una escuadra.

El Sr. Calderón dijo, que el proyecto es inconstitucional y contrario a la ley de contabilidad.

Trató de hallar contradicciones entre los individuos de la comisión entre sí, y de éstos con el Ministro, y terminó creyendo inútil la discusión toda vez que el Tesoro no se encuentra en disposición de sufragar los gastos, según el Ministro del ramo.

El Sr. Beranger demostró las ventajas del proyecto é hizo una brillante defensa de los cruceros y torpederos modernos.

En cuanto a la cuestión financiera, recuerda al Sr. Calderón y Herce una frase de Moltke: «No hay nada más caro que una guerra desastrosa. Ejemplo de ello tenemos en Francia.»

Rectifica el Sr. Calderón.

El Sr. Polo de Bernabé encuentra insuficientes los créditos que se piden para la construcción de los buques consignados en el proyecto.

Dijo que haría falta hacer un empréstito, y censuró que para nivelar los presupuestos se arrendasen las rentas y vendieran los montes.

El Sr. Ministro de Hacienda rechazó la afirmación de que fuese triste el estado de la Hacienda y se lamentó de que pudiera circular por el extranjero esa noticia con perjuicio de nuestro crédito.

Dijo que la discusión del arriendo de tabacos no podía tratarse en aquella Cámara, estando pendiente en el Congreso. Declara que no tendrá necesidad de apelar al crédito ni de aumentar la deuda flotante, procurando únicamente mejorar las rentas con la reorganización de los servicios y una buena administración.

Termina afirmando que el estado de la Hacienda es satisfactorio; que los 19 millones afectos a los gastos del presupuesto de Marina, no gravan de nuevo al presupuesto general, y que los 225 millones pedidos para escuadra se repartirán entre los presupuestos que sea necesario.

El General Antequera (de la comisión) se limitó a apoyar los discursos de los señores Beranger y Ministro de Hacienda.

A una breve rectificación del Sr. Calderón y Herce, contestó el Sr. Ministro de Hacienda que en el proyecto no se trataba de otra cosa que de dar inversión regular a los 19.000.000 anuales que tiene el Ministerio de Marina para material flotante.

Poco después de comenzar a consumir el tercer turno en contra el Sr. Marqués de Villamejor, se levantó la sesión.

Eran las seis y cuarto.

CONGRESO JURIDICO ESPAÑOL

Como todos los grandes acontecimientos, el Congreso Jurídico tiene necesariamente que ser discutido, y nosotros nos apresuramos inmediatamente después de sus tareas, cuando aún resuenan en nuestros oídos las elocuentísimas palabras de tantos y tantos oradores como en ellas han tomado parte, a emitir nuestro juicio, que será humilde, pero imparcial.

España atraviesa por un período de lucha, de verdadera revolución en todos los órdenes; mezcla de todas las razas, es crisol donde se funden los más diversos pueblos.

Hecha la unidad política, precisa hacer la unidad jurídica, y a esto principalmente ha tendido el Congreso y esto es lo que determina su importancia suma.

Hay que decir sin ambages que ninguna especie, si esta Asamblea ha respondido a su objeto; en nuestro sentir no. ¿Pero ha dependido de los individuos que la componían? Seríamos injustos si tal aseveráramos, pues las más grandes eminencias de nuestra ciencia jurídica han tenido en ella asiento y en sus deliberaciones han intervenido.

La causa que ha hecho no se consigán los resultados apetecidos, es el estado de la sociedad española, no preparada aún para la codificación. Las legislaciones forales con su espíritu de intranquilidad, con sus tradicionales costumbres, divorciadas de nuestra época, apartadas de las corrientes modernas, y se oponen con todas sus fuerzas a la transacción que se desea para llegar a la unificación legislativa.

Además, creemos que los temas han sido muchos y las sesiones pocas. Lo di-

jimos ya: debieran haberse redactado dos ó tres únicas y exclusivamente, los que hoy se encuentran sobre el tapete, los que en estos momentos agitan la conciencia pública, y sobre ellos haber discutido ampliamente sin encerrar el pensamiento en los estrechos límites de veinticinco minutos.

En el campo de la ciencia más abstrusa, la política alienta, vive y se agita. Con más motivo en la jurisprudencia, que tanto se roza con la realidad, que recibe su ser de la sociedad, de sus usos y costumbres; que es ciencia eminentemente práctica, la política había de presentarse puesta que ésta, al fin y al cabo, no es más que la aspiración del espíritu público al perfeccionamiento, a la prosperidad; aspiración que se extiende a todas las manifestaciones de la humana inteligencia.

Las dos grandes tendencias, las dos escuelas que doquier combaten, en el salón de la Academia de Jurisprudencia levantaron bandera y lucharon con el arma más hermosa, con la elocuencia, la escuela liberal y la escuela reaccionaria, que se comparten el imperio del pensamiento.

No necesitamos decir a cuál de ellas pertenecemos; la libertad es nuestra aspiración constante, y por ella hemos combatido siempre. Así que opinamos que las soluciones que tienden a favorecerla, son las mejores y las más en consonancia con el espíritu del país y de la época.

Pero concretemos, para terminar estas líneas, pues nos hemos hecho más extensos de lo que pretendíamos.

El Congreso Jurídico ha determinado un progreso, un adelanto grandísimo en los trabajos legislativos; pero no ha cumplido el fin que se proponía, fin eminentemente práctico, a pesar de haber formulado las conclusiones, obra notabilísima.

Felicitemos a los que han contribuido a la celebración del Congreso, a sus individuos y al país, que cuenta con eminencias verdaderas, y les excitamos para que continúen por esa senda de luz que conduce a las cimas de la civilización.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

VIAJE

Según despacho de París, ayer llegó a Turin el Príncipe Napoleón Bonaparte.

ELECCIONES EN BRUSELAS

En las elecciones de concejales del Ayuntamiento de Bruselas ha sido elegido un candidato del partido obrero.

CLAUSURA

Han terminado en París las sesiones de la Asamblea Católica de Limoges.

El discurso de despedida del Conde de Mun obtuvo grandes y generales aplausos.

La concurrencia se mostró animada del deseo de que se repitan a menudo en diferentes ciudades estas manifestaciones de los sentimientos católicos franceses.

FELICITACIONES

Todos los Soberanos han felicitado al Rey y a la familia real de Grecia con motivo de haber entrado el Príncipe heredero en la mayoría de edad.

Al mismo tiempo, el Príncipe ha sido agraciado condecoraciones de casi todos los Estados de Europa.

PREPARATIVOS MILITARES

Ha llamado mucho la atención un suelto de la Gaceta de la Alemania del Norte, órgano, como es sabido, del Príncipe de Bismarck.

Dicho periódico, contestando al Tagblatt de Viena, dice que el proyecto relativo al aumento del Ejército alemán, no ha tenido su origen en la cuestión de Bulgaria, sino en la necesidad de que Alemania se prepare ante la inferioridad numérica de su Ejército, comparado con los de las potencias vecinas.

EL EXPLORADOR PORTUGUÉS SERPA

Ayer verificó una solemne sesión la Sociedad Geográfica de Lisboa, asistiendo la Real familia, el Cuerpo diplomático y una concurrencia enorme.

El Rey entregó las medallas conferidas por la Sociedad Geográfica y la Asociación Comercial, al célebre explorador Serpa, quien, en unión del teniente de navío Cardoso, refirió detenidamente su último viaje por el África oriental.

El Sr. Serpa censuró duramente la conducta de los misioneros protestantes ingleses, enseñando al auditorio esposas de hijos adúlteros en Europa por dichos misioneros, destinadas a los negros, las cuales fueron detenidas en la aduana portuguesa de la costa.

LA EX-EMPERATRIZ EUGENIA

La ex-Emperatriz Eugenia pasó ayer por Roma, dirigiéndose a Nápoles.

CONFLICTO DIPLOMATICO

Ayer ocurrió en Sofía una escena muy violenta entre el Ministro búlgaro Natchemitz y el representante del Sultán, Gashón Effendi.

El Gobierno búlgaro ha acordado no tener en adelante más que relaciones por escrito con el agente turco.

Se cree que este hecho puede dar lugar a serias complicaciones, dada la actitud en que se ha colocado la Puerta, favoreciendo la política rusa en Bulgaria.

CÁMARA FRANCESA.—SESIÓN DE AYER

Cámara de los Diputados.—El Gobierno presenta un proyecto pidiendo autorización para cobrar los impuestos durante dos meses.

La Cámara lo declara urgente. Se suspende la sesión para que se reúna la comisión de presupuestos y emita dictamen en el acto.

Así lo hace, en sentido favorable.

Continuando la sesión en la Cámara de los Diputados, el Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Goblet, hace grandes elogios del Sr. Freycinet, cuya derro-

ta, dice, no fué obra de la mayoría. (Aplausos.)

El Sr. Goblet declara que cree que la mayoría del país no quiere la separación de la Iglesia del Estado, y que, por lo tanto, se opone a la supresión del presupuesto de Cultos.

Este discurso ha sido muy aplaudido. El Sr. Machan, en nombre de la derecha, declara que ésta votará la autorización para que el Gobierno pueda cobrar los impuestos durante dos meses; pero que esto no implica un voto de confianza.

Puesta a votación la autorización, resulta aprobada por 528 votos contra 12. Después se desecha por 339 votos contra 211 una proposición pidiendo que hoy comience el debate sobre el recargo de derechos de introducción de cereales.

Se levanta la sesión, fijándose la próxima para hoy a las cuatro.

EXPLOSIÓN

El periódico Le Soir da algunos detalles sobre la explosión de dinamita en la residencia real de Rumania, cerca de Cotroceni.

Dice que la explosión fué producida por 200 libras de dinamita, y que todos los centinelas del Palacio se cayeron.

Confirma que se encontraron los fragmentos dispersos de un cadáver que no ha podido ser todavía identificado.

SALIDA PRECIPITADA

El Sr. Morier, Embajador de Inglaterra en San Petersburgo, ha salido súbitamente para Londres.

Se hacen muchos comentarios sobre la precipitación de este viaje.

El Times de ayer dice que la salida de San Petersburgo del Embajador de Inglaterra, Sr. Morier, reconoce por causa cuestiones de índole privada.

RENUNCIA DE RUSIA

El Standard de ayer pretende que la situación ha mejorado notablemente, en vista de las seguridades pacíficas que el Czar ha comunicado al Emperador de Alemania, con motivo de la fiesta celebrada por los caballeros de la orden de San Jorge.

Añade, que la respuesta del Emperador Guillermo, expresando recíprocos deseos de paz, impresionó al Czar hasta tal punto, que ahora está dispuesto a renunciar a la candidatura del Príncipe de Mingrelia, si las potencias acuerdan otro candidato aceptable para Rusia.

Según el mismo Standard, parece que se trata en estos momentos de la candidatura para el trono de Bulgaria, del Príncipe Fernando de Coburgo.

UN COMBATE

Un despacho de Mandalay dice que el día 12 del corriente se libró un combate importante en Pakoka entre las tropas del Gobierno y los insurrectos birmanos.

Los últimos tuvieron 200 muertos y numerosos heridos.

Las operaciones militares se han reanudado por todas partes con grande actividad.

PROVINCIAS

En la línea férrea de Carliena ocurrió el sábado por la tarde el desastrosísimo de un tren de carga, compuesto de la máquina y cinco vagones, dos de ellos frenos y todos vacíos, que iba con dirección a Zaragoza, cuando un poco antes de entrar en el puente llamado de las Canales, sito en el kilómetro 24 y en término municipal de Mozota, la máquina que conducía el tren, llamada «Cataluña», se deslizó, por efecto de un garrote que se había hecho en la vía a causa del apretamiento de un terraplén por la lluvia.

Aunque por aquel punto se pasaba con precaución, la máquina descarriló y fué a la derecha del muro que sirve de estribo al puente, deslizando por el terraplén y hundiendo en él las ruedas. Así bajó suavemente, arrastrando tres vagones y un buen trozo de muro de contención para caer rotundamente sobre dicho terraplén,

como autor de la obra á que nos referimos.

Con esta dulce esperanza asistimos anoche al teatro de la Comedia.

La defraudó la obra del Sr. Echegaray.

Contestáramos afirmativamente, si antes no tuviésemos que hacer algunas aclaraciones.

El asunto que desarrolla el Sr. Echegaray en su juguete, es muy peligroso para tratarlo cómicamente, y conste que no somos asustadizos; pero burlarse de sentimientos que tienen raíces en todas las conciencias, aunque se personifiquen en un personaje que los lleva al ridículo, delata pobreza de recursos cómicos, cosa extraña en quien, como el autor de *Los demonios en el cuerpo*, ha revelado en más de una ocasión que no carece de ellos.

Y esto ha sido, en nuestra opinión, lo que ha hecho que la obra no resulte á la altura de otras del mismo autor.

Una señorita—la Goriz,—fanatizada por sus confesores y las obras místicas, declara en *latin* y en *castellano* contra todos los placeres mundanos, y huye de su primo como del diablo cuando le habla de amores, porque cree que esto es pecado, y porque se siente arrastrar hacia él por una pasión que ella piensa la llevará al infierno.

El padre de esta señorita—Riquelme—vive desesperado con las mogigaterías de su hija, la cual le confiesa que tiene los demonios en el cuerpo, porque se siente enamorada de su primo, Riquelme busca un doctor—Romea—que la cure, y éste, después de un *sermón* de la niña y unas *aclaraciones* del padre, se va diagnosticando de locos al padre y á la hija.

Pero la niña, que ha tenido á su lado siempre al primo, arrullándola con toda clase de caricias, que la exasperaban después, no sabemos por qué, se desmaya de placer cuando su primo la abraza, y á cada nueva caricia le va sacando un diablo del cuerpo.

Este es el asunto del juguete que *per se*, como diría Pidal, tenía mucho ganado para hacer fracasar la obra; pero lo animado del diálogo, algunos chistes de buena ley (y decimos algunos, porque lo de la alfalfa espiritual y lo del *padre* que sacaba los demonios del cuerpo á las *madres* del convento donde se educó la protagonista, no creo que pretenda el señor Echegaray darnos por legítimos), y sobre todo, la excelente ejecución que tuvo la obra, hicieron pasar el rato sin protesta y que al final llamasen al Sr. Echegaray á la escena.

Nosotros, por nuestra parte, deseamos ver otra obra del Sr. Echegaray para aplaudirle como él sabe y puede hacerse aplaudir.

J. de V.

CANARIAS

Ayer se recibió en Madrid el correo de aquellas islas.

En el puerto de Santa Cruz de Tenerife se había desencadenado un furioso temporal que ha destruido y hecho desaparecer un trozo del muelle en construcción de aquel puerto; varios buques corrieron inminente peligro, pero no hay que lamentar desgracias personales.

—Dos nuevos buzos acaban de llegar á Las Palmas para hacer un nuevo intento de extracción de la última caja con 50.000 duros en oro, de las diez que conducía el *Alfonso XII*.

—En la isla de Tenerife se ha descubierto un antiguo panteón de los primitivos habitantes del archipiélago canario. Allí se han encontrado hasta diez momias, colocadas unas sobre otras, y bien conservadas, pero que han sufrido muchos desperfectos al ser extraídas de las cuevas por manos poco expertas. Por las calles de Santa Cruz vendíanse días pasados las momias como cualquier otro artículo.

GACETA

La de hoy contiene las disposiciones siguientes:

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos nombrando Presidente de sección de la sala de lo criminal de la Audiencia de la Coruña, á D. Diego Carrillo de Albornoz; trasla-

dando á la plaza de Magistrado de la Audiencia de Algeciras, á D. Angel Hebrero y Escudero, que lo es electo de la de San Mateo, y á esta vacante, á D. José Mora y Bo-

HACIENDA.—Real decreto jubiando á D. Antonio Alonso Sanjurjo, Delegado de Hacienda de España en Berlín.

Otros nombrando Delegado de Hacienda de España en Berlín, á D. Teodoro Ponte de la Hoz, Interventor de Hacienda de la misma Delegación, á D. Rafael Hernández Gaulón; ídem de la provincia de Murcia, á D. Enrique Llatas, y de la provincia de Alicante, á D. Mariano Breiva.

—Real orden revocando un fallo de la Junta arbitral de Truiz, y mandando verificar el aforo de unos tubos de latón por la partida 45 del Arancel.

Otros confirmando un fallo de la Junta arbitral de Huelva sobre aforos de unas barras de hierro para prensas hidráulicas.

GOBERNACION.—Real orden denegando la solicitud pidiendo la nulidad de las elecciones municipales verificadas en Mayo de 1885 en el pueblo de Argemona.

FOMENTO.—Real orden aprobando el presupuesto para la reparación de la acequia del Jarama.

SUCESOS

En la madrugada de ayer se descubrió un robo en una fábrica de curtidos sita en la Rivera de Curtidores.

El robo, que ha consistido en materiales, parece que se ha efectuado por medio de un escalero que se practicó en la cantaría.

En la madrugada de ayer rieron dos hermanos en la casa número 35, de la calle del Lavapiés. La mujer de uno de los combatientes se interpuso entre ellos, resultando herida en una mano.

Los dos hermanos, que lucharon á navaja, se infirieron graves heridas.

Los tres fueron llevados al Hospital Provincial.

Ayer mañana y en el barrio de las Injurias, un sujeto se disparó dos tiros con una pistola, sobre la sien derecha, quedando muerto á los pocos instantes.

El juzgado de guardia, después de practicar activas diligencias, consiguió identificar el cadáver.

El infortunado llamábase Román Macuse y era jornalero.

Ayer tarde han ingresado en la Cárcel Modelo, después de declarar ante el juzgado de instrucción de la Inclusa, los presuntos autores del robo de las alhajas hecho al Embajador de Portugal.

El maquinista de la línea de Salamanca á Portugal y el bedel de la Universidad de aquella ciudad, parece que están convictos del delito.

Ayer, á las dos de la tarde, fué detenida una mujer por robar dos gallinas en un solar de la calle del Pacifico.

A las seis de la tarde de ayer un individuo en la calle de las Minas infringió una herida en el costado derecho á Juan Cobo Aguero.

Como dicen los Ratas en la obra *monumental* de Felipe Pérez: «en los tranvías y Rippers damos funciones gratuitas de presididgación», así pasó anoche. En el trayecto de la calle de Goya á la de Villanueva, se escamotearon en un Ripper dos rajes. El autor ó autores no han sido habidos.

MENDIVE

Las letras patrias están de duelo. Un poeta originalísimo que sabía aunar la pulida corrección de la forma con las imágenes exuberantes de belleza; un poeta de ideas propias, de corazón sensible, de imaginación creadora, que supo comprender la naturaleza é interpretarla con suerte, acaba de morir en la ciudad de la Habana. Esta dolorosa nueva nos la ha traído el correo de Cuba que ha llegado ayer á esta corte.

Rafael María Mendive era, sin duda, uno de los primeros poetas líricos contemporáneos, y el mejor de cuantos ha producido Cuba. Ósmos el idioma castellano, y le manejaba con facilidad gracias á haberlo cultivado siempre con verdadero cariño, y sus composiciones poéticas distinguíanse por los sentimientos nobles que las inspira y por la forma artística que las sirve de precioso engaste.

El reputado crítico y académico de la lengua, Sr. Cañete, decía, hace veinte años, del poeta en que nos ocupamos:

«La cuerda que suena mejor en la lira de Mendive, es la que da el tono del amor y la melancolía. Su alma se dilata en el seno de la naturaleza, contemplando la inmensidad de los cielos, el brillo de los astros, la oscura pompa de las selvas, la plata de los arroyos. Entonces se duerme en brazos de una *soñadora idea*».

lidad (como dice Byron) y canta con la espontaneidad y sencillez que canta el ruisenir en los bosques. Lo que expresan esos cantares, es claro indicio de que está sano el corazón del poeta, y de que se abre sólo á los sentimientos, que son la más hermosa corona de la humanidad».

Ha juzgado, en justicia, el Sr. Cañete al poeta que ha muerto. Sus cantos eran el reflejo de su alma noble y generosa, donde no se anidó, siquiera un instante, la envidia, el egoísmo ni la maldad.

Hombre de posición modestísima, consagró los años de su vida, sembrada de grandes vicisitudes y de hondos tristezas, al trabajo asiduo y constante, con el cual lograba satisfacer las necesidades de una dilatada familia. El Sr. Mendive hamuerto á los sesenta y cinco años, á consecuencia de una enfermedad que contrajo hace ya algunos meses en Cárdenas, donde desempeñaba con acierto indecible la dirección del colegio de segunda enseñanza de San Luis Gonzaga.

Sus primeras poesías se publicaron en *El Correo*, de Trinidad, por los años de 1839 á 41. En 1846 redactó la revista literaria *Flora del Siglo*, y en 1847 publicó su primer tomo de poesías con el título de *Pasionarias*. En 1848 fundó el periódico *El Artista*, y en 1852, después de visitar los Estados Unidos y Europa, publicó *La Revista de la Habana*, que ha dejado recuerdos que no se borrarán nunca. Era además, el Sr. Mendive, conocedor profundo de la literatura griega y latina, y sus trabajos meritoriosos sus traducciones de Homero y Virgilio que dió á luz en los distintos periódicos de la capital de la gran Antilla.

Su muerte ha sido muy sentida, porque si como poeta Mendive era gloria legítima de la literatura nacional, como hombre, por su carácter afable, por la severidad de sus costumbres y la rectitud de sus principios, era la admiración de sus conciudadanos, que le rindieron siempre el tributo de una consideración y de un respeto nunca desmentidos.

Hacemos votos por el descanso eterno del poeta, y le enviamos nuestro pésame más sentido á su desconsolada familia, y muy particularmente á nuestro amigo el Sr. D. Rafael Pérez Vento, pariente muy cercano del malogrado Mendive.

TEATRO REAL

No satisfecho Donizetti con los triunfos conseguidos en Francia é Italia, el año de 1842 escribió expresamente para el teatro de la *Puerta de Carintia* en Viena su preciosa ópera *Linda di Chamounix*, que obtuvo un gran éxito, y con justicia, pues es una de las más bellas partituras del célebre maestro.

La noche del estreno, 19 de Mayo del dicho año 1842, fué la obra ejecutada magistralmente por la Tadolini, la Brambilla, Moriani, Varesi, Derivis y Rovere.

Al éxito de esta ópera debió sin duda Donizetti el ser nombrado compositor de la corte de Austria y maestro de la capilla imperial.

Pocos meses después de su estreno, el 17 de Noviembre de 1842, era puesta en escena en el teatro Italiano, de París, cantada por la Brambilla, la Persiani, Mario, Tamburini y Lablache, con gran éxito, obteniendo el mismo brillante resultado al ponerse en la Scala, de Milán, el día 2 de Marzo de 1844, interpretada por la Tadolini, la Albini, Gardoni, Colini, Fedrighini y Rovere.

En Madrid se oyó por vez primera en el antiguo teatro de Circo, hoy Circo de Price, el día 9 de Diciembre de 1843, sin que podamos dar noticia de su reparto; volvió á ser ejecutada el 20 de Enero de 1849 en el mismo teatro, por la Roissy, la Chelva, Cuzzani, Giraltoni, Baraldi y Salas.

El día 8 de Abril de 1851 era cantada por primera vez en el teatro Real, siendo sus intérpretes la Frezzolini, la Rusmini, Masset, Ronconi, Barba y Rodda.

Contiene la partitura de esta ópera números muy bellos, mereciendo especial mención el *preludio*, *canción de Pierotto* y toda la *escena final* del acto segundo; así mismo, aunque no de tanto relieve, merecen citarse el *duo* de Linda y Carlos, la *romanza* de tenor y el *coro* y *aria* del Marqués en el acto tercero.

En la representación de anoche estaba confitada la ejecución á las Sras. De Vere, Fabri y Gazul y Sres. De Lucia, Battistini, Uetam, Baldelli y Ziliani.

Las conjeturas que se hacían antes de la representación no favorecían ciertamente á la Sra. De Vere; de modo que el haber pasado, no sólo sin protesta, sino aplaudida en algunos pasajes de la ópera, constituye un verdadero éxito.

Es la Sra. De Vere una artista que, luchando con sus no muy brillantes facultades, emite muy bien y ejecuta los pasajes de agilidad con gran pureza.

Cantó muy bien su salida así como el *duo* con el tenor, del acto primero. En el segundo, que es el de más compromiso de la ópera, supo salvar los escollos con gran talento, y es de esperar que en las representaciones sucesivas sabrá dar á la escena de la locura todo el relieve de que es susceptible.

El tercer acto muy bien, siendo llamada á escena á la terminación de la ópera, como ya lo había sido después del *duo* con el tenor y el acto primero y del que cantó en el segundo con el Marqués.

Deseché el temor de que se hallaba poseída, y conseguirá estar en el pleno dominio de sus facultades.

La Sra. Fabri, que cada día es más apreciada de nuestro público, estuvo muy bien en su papel de Pierotto, siendo sumamente aplaudida en la *canción* y *duo* del acto segundo y *escenas* del tercero; no esfuerzo la voz ni abra las notas, pues tiene facultades bastantes para llenar su cometido sin recurrir á esos extremos.

El tenor De Lucia, que por enfermedad del Sr. Oxilia ha estado en pocos días la parte de Carlos, nos demostró que es digno discípulo de Stagno, á quien nos hizo recordar en algunas ocasiones.

El *duo* del acto primero, *romanza* del segundo y todo el acto tercero los dijo de una manera notable, no siendo todo lo aplaudido que en justicia merecía, sin que esto sea decir que el público no manifestase diversas veces el gusto con que le escuchaba. Fué llamado á escena á la terminación de la ópera y después del *duo* con Linda y *romanza* del acto segundo.

La ópera que nos ocupa es una de las que se adaptan mejor á las condiciones del Sr. Battistini; así que los aplausos fueron más unánimes que lo han sido en otras óperas cantadas por dicho artista en la presente temporada.

Dijo muy bien el *aria* del acto primero, así como el *duo* con el bajo cuyo *allegro* se repitió. La *escena* de la maldición del acto segundo, no sólo fué bien cantada por el Sr. Battistini, sino bien hecha, siendo llamado á escena dos veces á su terminación.

El Sr. Uetam estuvo hecho un *maestro* en toda la obra; caracterizó el papel de *Pierotto* de la manera más notable y dijo el *andante* del *duo* con el barítono del acto primero de una manera deliciosa; en el *allegro* hizo gala de sus magníficas facultades, viéndose obligado, como ya hemos dicho á repetirlo.

El final primero y plegaria del acto tercero los cantó admirablemente, justificando una vez más que es el primer bajo de Europa, y por tanto, uno de los artistas que honran á España.

El Sr. Baldelli dijo de una manera notable su salida del acto primero, *duo* del segundo y *aria* del tercero, haciendo en estos números gala de sus condiciones de buen cantante, por lo que fué sumamente aplaudido y llamado á escena á la terminación del *duo*.

Coros y orquesta muy bien, así como la dirección del Sr. Pérez.

Bemol

LA BOLSA

Ha cedido ayer algún tanto la intensidad de la contratación, pero los cambios continúan sostenidos.

El 4 por 100 interior al contado, se negoció en partida á 67.40 y 45.

A fin de mes, á 67.60 y 55, y á igual fecha del próximo, á 67.75, 80 y 85.

El 4 por 100 exterior, con el único cambio de 68.16.

El 3 por 100 amortizable, á 80.80.

Los billetes hipotecarios de Cuba cierran á 98 por 100, después de publicados los cambios 97.80 y 98.10.

Las carpetas de los nuevos billetes de Cuba entre 94.65 y 80, terminando á 94.70.

El 3 por 100 de Cuba y el 1 por 100 de amortización, á 35.50 y 60.

Las anualidades, á 35.50, 25 y 20 en este orden.

Las obligaciones municipales de Madrid de 250 pesetas, á 73.50.

Cédulas al 6 por 100 del Banco Hipotecario, á 104 por 100.

Las acciones del Banco de España, á 386, 395 y 394.50 en este orden.

**

—Intercedo con vos en favor de ese pobre Vizconde—dijo Franz con grave ironía—motivos tengo para creer que no es mi partidario, como debería serlo en ciertos asuntos.—Y diciendo esto lanzó á Gertrudis una mirada de inteligencia.

—Pero por mi honor y mi conciencia, ante Dios y ante los hombres, declaro que su intención no ha sido la de asesinarme.

Franz se encogió de hombros, y continuó con verdadero acento de compasión:

—Ya veréis, amigos míos; ya veréis cómo se comentan é interpretan las cosas... Para las gentes acostumbradas á ver en todas partes invisibles asesinos, las aventuras más sencillas se cambian en dramas formidables... Trábase buenamente de dar un asalto de armas entre mi camarada Julián y yo. Quería ver lo que valía la fama de lección de Grisier...

Rompíese el florete de Julián, y un buen muchacho llamado Malou, que nos servía de maestro de armas, le dió á Julián un segundo florete, que ni uno ni otro examinamos, á causa de lo acalorado del combate.

—Me parece haber oído pronunciar en París ese nombre de Malou,—murmuró Hans.

—Si vérais el susto que le dió—continuó Franz,—cuando vió correr mi sangre... El florete, que se había deslizado bajo mi sobaco, estaba por casualidad afilado.

—Por casualidad!...—repitió Hans amargamente.

—¡Válgame Dios! pues claro está que fué por casualidad!... Al otro día hubo una partida de caza; por primera vez encontré en unos rastros á un buen amigo que se empeña en darme avisos, y que desde entonces me ha perseguido como á una liebre... Dije una cáfila de necedades, á saber: que se me quería matar, y que aquel mismo día debía acontecerme una desgracia... Habíame dado una linda escopeta alemana, que yo estaba ansioso por probar; deshicíme, pues,

BOLSA

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 67.45. fin de mes, 67.55 dinero; fin del próximo, 67.85 di. oro.

A las doce.—El contado no es objeto de contratación ni hay cambios fijos sobre el. A fin de mes, el 4 por 100 se negoció á 67.80.

El parte de Barcelona señala el interior á 67.72, y el exterior á 68.47.

**

BOLSAS EXTRANJERAS

DE PARÍS
(Telegrama del Sr. T. Benard, recibido el 14 á las tres y veintitres de la tarde.)

4 por 100 exterior 68.28 Rintotto..... 285.00
3 por 100 francés 88.90 F. c. andaluz..... 440.00
5 por 100 italiano 102.27 F. c. portugues..... 570.00
4 por 100 turco..... 15.17 3 por 100 57.04
Egipto..... 383.75 Nuevo cubano..... 470.00
Otomano..... 333.00 Mobiliario español 155.00
Nortés..... 395.00 3. Hipotecario..... 000.00
Panamá..... 420.00

**

DE LONDRES

(Telegrama de A. Bierdermann y Comp. recibido el 14 á las once y diez.)

Consolidado inglés, 100/68.
4 por 100 exterior, 67.43.
5 por 100 portugués, 56.56.
Turco, 15/00.

**

DE BERLÍN

(Telegrama de T. Benard, recibido el 14 á las tres y treinta.)

4 por 100 exterior, 67.50.

**

París 14.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 68.18.

Londres 14.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67.43.

París 14.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 83.77 1/2; 4 1/2 por 100, 110.20.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 68.25.

Obligaciones de Cuba, 501.

Consolidados ingleses, 100 11/16.

Última hora: 4 por 100 exterior, 68.14.

Londres 14.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67.58.

Obligaciones de Cuba, 501.

Consolidados ingleses, 100 11/16.

Última hora: 4 por 100 exterior, 68.14.

Londres 14.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67.58.

Obligaciones de Cuba, 501.

Consolidados ingleses, 100 11/16.

Última hora: 4 por 100 exterior, 68.14.

Londres 14.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67.58.

Obligaciones de Cuba, 501.

Consolidados ingleses, 100 11/16.

Última hora: 4 por 100 exterior, 68.14.

Londres 14.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67.58.

Obligaciones de Cuba, 501.

Consolidados ingleses, 100 11/16.

Última hora: 4 por 100 exterior, 68.14.

Londres 14.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67.58.

Obligaciones de Cuba, 501.

Consolidados ingleses, 100 11/16.

Última hora: 4 por 100 exterior, 68.14.

Londres 14.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67.58.

Obligaciones de Cuba, 501.

Consolidados ingleses, 100 11/16.

brada flexibilidad vocal de que hizo gala en aquel inspirado *rondo*, obra maestra de Donizetti, que valió á la loca homicida de anteanoche una triple salva de aplausos.

No fué menos aplaudida en el transcurso del primer acto, cantado por la señorita Fons con sentimiento tal y tan poseída de su papel, que en más de dos ocasiones se nos antojó ver en la escena la aparición de la bella escocesa descrita por Walter Scott despidiéndose entre juramentos de amor del desgraciado Edgardo y prometiéndole que las auras le llevarán el eco de sus ardientes suspiros, y que oirá en el arrullo de las olas el eco de sus lamentos.

Damos nuestra más cordial enhorabuena á la Sra. Fons, á quien si saludamos ayer como lisonjera esperanza del arte, aplaudimos hoy con gran complacencia, como hermosa realidad, desde las columnas de nuestro periódico.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

CAZADORES Y VIAJANTES

Cubiertos para campo y viaje, con su cesta, desde 6 pesetas en adelante.

El cubierto de 6 pesetas, cuyos tres platos varían frecuentemente, se compone de lo que sigue:

Pan.—Salchichón.—Jamón en dulce.—Pastel de liebre.—Pavo trufado.—Pastetes.—Fruta.—Queso.

SUIZO MODERNO

Peligros, 10 y 12

PREPARADOS DE PEPTONA.—Véase el anuncio.

DR. MORALES.—Carretas, 39.—Véase el anuncio.

AL PUBLICO.—Fábrica de Jabones.—Véase el anuncio.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ.—Véase el anuncio.

CHOCOLATES DE LA COMPAÑIA COLO-NIAL.—Véase el anuncio.

LA FUNERARIA.—Preclados, 70, hoy 64.—Véase el anuncio.

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA DE CARLOS PRATS.—Véase el anuncio.

... En caso de duda pregunten al Director.